

Ciencia Ficción

Somnium Corp

© 2024 Ricardo Ponce bajo el seudónimo de Rodriac Copen





© Ricardo Ponce bajo el seudónimo de Rodriac Copen Somnium Corp

1ª Edición. Julio de 2024Impreso en Mendoza, ArgentinaEditado por ProfesorPonce (Servicios Editoriales)

Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons



Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Esta licencia no es una licencia libre, y es la más cercana al derecho de autor tradicional.

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Esta obra se distribuye gratuitamente. Prohibida la venta y la distribución no autorizada explícitamente por el autor.

Los sucesos y personajes retratados en estos cuentos son completamente ficticios. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, o con hechos reales es pura coincidencia.

Capítulo 1: Una sociedad utópica

Hacia el año 2150, la sociedad humana había alcanzado un nivel de tecnificación sin precedentes. Las ciudades estaban dominadas por estructuras de acero y cristal, y la inteligencia artificial junto a la automatización gestionaba la mayoría de las funciones cotidianas. En ese mundo, la interacción personal había disminuido drásticamente, siendo reemplazada por la conveniencia de las conexiones digitales y la comodidad de la vida virtual.

El SomNexus era la joya de esta civilización avanzada. Este dispositivo revolucionario era una amalgama de tecnología de vanguardia y diseño sofisticado. Permitía a las personas sumergirse en mundos de sueños autoinducidos. Su interfaz era un casco elegante y ligero con sensores subdérmicos avanzados, que se conectaba inalámbricamente al cerebro del usuario, generando experiencias oníricas vívidas y convincentes que se sentían tan reales como la vida misma.

El artifice de esta increíble tecnología era la omnipresente Mega Corporación Somnium Corp, una empresa de alcance global que tenía presencia en todos los continentes.

El núcleo del SomNexus era Vortex, un robot de software conversacional que usaba una inteligencia artificial avanzada. Vortex era mucho más que un simple asistente; era un guía que controlaba casi todas las actividades humanas, y en cierto sentido se había convertido en un arquitecto de sueños.

Usando algoritmos de aprendizaje profundo, Vortex podía crear escenarios personalizados para cada individuo, diseñando sueños que satisfacían sus deseos más profundos y las aspiraciones más increíbles, por inalcanzables que fueran. Desde encuentros románticos en paisajes paradisíacos hasta aventuras épicas en mundos desconocidos, Vortex tejía historias donde las limitaciones físicas y sociales eran solo un recuerdo distante.

Las personas se sumergían en estos sueños noche tras noche, encontrando en ellos una forma de cristalizar sus anhelos y construir relaciones personales que en la realidad, les resultaban difíciles de alcanzar en la vida diaria. Los sueños diseñados por Vortex

se llenaban de personajes y paisajes tan detallados y emocionantes que los límites entre la realidad y el sueño se desvanecían peligrosamente. En estos mundos oníricos, la soledad y la ansiedad eran reemplazadas por la conexión y la realización personal.

Sin embargo, a medida que las generaciones pasaban, la necesidad de interacción humana genuina se hiba desvaneciendo. Las relaciones reales se volvían superficiales, y las personas centraban su vida social en interacciones virtuales a través de interfaces holográficas y conversaciones con Vortex. La comunicación cara a cara era cada vez más rara, y en algunos casos se volvió un arte casi olvidado.

Las personas solían contentarse más con las conexiones digitales, donde podían elegir sus palabras y controlar sus emociones, sin las complicaciones y vulnerabilidades de las interacciones humanas reales.

En este entorno, algunos visionarios comenzaron a cuestionar el precio de esta utopía digital. Había un anhelo creciente por redescubrir la autenticidad de las relaciones humanas, por sentir el calor de un abrazo real, la emoción de una risa compartida, la complicidad de una mirada sincera. Estos pioneros buscaban formas de equilibrar la vida digital con la esencia humana, explorando nuevas tecnologías y métodos para reavivar los lazos personales en un mundo donde todo parecía posible, menos el simple acto de estar cara a cara con otras personas.

Mientras esto sucedía, Vortex continuaba su labor, creando mundos donde las personas podían ser quienes realmente deseaban ser.

En ese mundo, existió un hombre llamado Marcus Lang, brillante científico e investigador en neurociencia la prestigiosa Universidad de Ashford, en Cambridge. Marcus era extremadamente brillante y tenía una mente analítica que le permitía resolver problemas complejos con facilidad.

Este científico era una persona que prefería la soledad y se sentía incómodo en grandes grupos o situaciones sociales. Marcus había crecido como hijo único en una familia de clase media. Sus padres habían sido cariñosos, pero ambos murieron en un accidente automovilístico cuando él contaba con apenas diecisiete años. Esta tragedia le había dejado emocionalmente aislado y reforzó su naturaleza ya de por sí introspectiva.

Con una beca, Marcus había logrado asistir a la universidad, donde rápidamente destacó por su brillantez académica. Apenas con veinticinco años logró obtener su doctorado en neurociencia.

Después de la obtención de su doctorado, se unió a la Universidad como investigador. Su trabajo se centró en la interfaz cerebro-máquina y la manipulación de sueños, áreas en las que hizo contribuciones significativas.

Marcus pasaba la mayor parte de su día en el laboratorio, trabajando en sus investigaciones. Por las noches, se dedicaba a navegar por internet, buscando información y manteniéndose al día con los últimos avances científicos.

Además de su trabajo, disfrutaba de la lectura, jugar videojuegos de estrategia y hacer largas caminatas solitarias por un parque cercano a su apartamento. Tenía pocos amigos y nunca había logrado establecer ninguna relación romántica. Sus interacciones sociales se limitaban a frecuentar colegas universitarios, con quienes mantenía una relación cordial pero distante.

La soledad de Marcus siempre había sido su mayor carga. Aunque había aprendido a vivir con ella, anhelaba una conexión humana real. Esta situación le había llevado a una cierta tristeza y melancolía. En un intento de escapar a esa agobiante soledad, se sumergía noche tras noche en los sueños generados por Vortex, tratando de escapar a su monótona realidad.

Una noche Marcus se encontraba en su apartamento, preparándose para soñar con el SomNexus una vez más. Había tenido un día agotador en la universidad y se sentía más solo que nunca. Se sentó en su escritorio y empezó a hablar con Vortex.

Después de encender el dispositivo, Marcus preguntó -"Vortex, ¿estás ahí?"-

Vortex respondió solícitamente -"Buenas noches, Marcus. Estoy aquí. ¿Cómo te encuentras hoy?"-

Marcus suspiró cansado -"Hoy me siento algo vacío, Vortex.... Esta noche, quisiera algo diferente. Quiero soñar con algo extraordinario."-

Vortex pregunto obedientemente -"¿Tienes algo en mente, Marcus?"-

El hombre respondió mientras miraba pensativo a través de la ventana -"Quiero conocer a una mujer. No solo cualquier mujer, sino alguien especial. Quiero experimentar lo que es el amor, sentir una conexión genuina. ¿Puedes hacer eso por mí?"-

Vortex replicó -"Claro que sí, Marcus. Puedo crear un sueño que te permita conocer a una mujer con quien puedas desarrollar una cone-

xión profunda y emocional. ¿Tienes alguna característica específica en mente?"-

Marcus sonrió ligeramente -"No, no realmente. Solo quiero que sea alguien con quien pueda hablar, alguien que me entienda. Alguien que haga que este sentimiento de soledad desaparezca, aunque sea solo por un rato."-

Vortex dijo -"Entendido. Prepararé un sueño en el que conocerás a una mujer que cumplirá con esos deseos. Su nombre será Elena. Tendrás la oportunidad de explorar y desarrollar una relación con ella."-

Marcus dejó entrever un destello de esperanza en sus ojos -"Gracias, Vortex. Esto significa mucho para mí."-

El bot respondió -"De nada, Marcus. Relájate y prepárate para dormir. Activaré el SomNexus y te guiaré hacia el sueño que has pedido. Disfruta de la experiencia."-

Marcus Lang se acomodó en su cama -"Estoy listo. Adelante, Vortex."-

El robot de inteligencia artificial dijo con una voz sugestiva y calma -"Iniciando secuencia de sueño. Relájate, Marcus. Deja que tu mente se sumerja en el mundo que he creado para ti. Conocerás a Elena en pocos momentos. Dulces sueños."-

Marcus cerró los ojos, dejando que la tecnología del SomNexus tomara el control. Poco a poco, se sumergió en un estado de sueño profundo, donde el mundo real se desvaneció y un nuevo mundo, lleno de posibilidades, comenzó a gestarse mientras tomaba forma en sus pensamientos más profundos.

Capítulo 2: Elena

En el sueño, Marcus atravesaba el tranquilo campus de la Universidad a última hora de la tarde. El sol se ponía, tiñendo el cielo de tonos naranjas y rosados. Si bien en la conciencia del científico estaba perfectamente que transcurría una fantasía onírica, el ambiente siempre resultaba extrañamente y perturbadoramente real. El hombre caminaba absorto en sus pensamientos hacia la cafetería, antojado de una dosis de cafeína para después continuar con su investigación.

Al llegar, la cafetería estaba casi vacía. Pudo observar a una mujer sentada en una mesa, rodeada de libros y una laptop abierta. Observó su cabello oscuro, que caía en suaves ondas sobre sus hombros, mientras sus ojos estaban concentrados en la pantalla. Marcus no pudo evitar sentirse atraído por ella.

Mientras esperaba su café, la mujer levantó la vista y sus ojos se encontraron. Ella le sonrió, y Marcus, algo sorprendido, respondió con una sonrisa tímida.

- -"Hola,"- Dijo ella, rompiendo el silencio. -"Eres Marcus, ¿verdad? El científico del sueño."-
- -"Sí, así es,"- Respondió él, sorprendido. -"¿Nos conocemos?"-
- -"Soy Elena, programadora. Trabajo en el departamento de informática,"- dijo ella, levantándose y acercándose a la barra. -"He asistido a algunas de tus conferencias. Es fascinante cómo estudias los patrones del sueño y sus efectos en el rendimiento cognitivo."-
- -"Gracias,"- Dijo Marcus, sintiendo un leve rubor en sus mejillas. -"Es un tema que me apasiona. ¿Y tú? ¿Qué te trae aquí tan tarde?"-
- -"Estoy trabajando en un nuevo algoritmo de aprendizaje automático,"- Dijo Elena, con un brillo en los ojos. -"Es emocionante, pero a veces necesito un descanso. Y tú pareces necesitar café tanto como yo."-

-"Definitivamente,"- Dijo Marcus, riendo suavemente. -"A veces, el café es el único combustible que nos mantiene en marcha."-

Elena sonrió e invitó a Marcus a sentarse en su mesa. Con una chispa de curiosidad, le dijo. -"¿Sabes? He estado pensando en cómo podríamos combinar nuestras áreas de investigación. Imagínate un algoritmo que pueda predecir los mejores patrones de sueño para optimizar el aprendizaje y la memoria."- Mientras exponía la idea, una de las manos de Elena se posó sobre el antebrazo de Marcus, en un gesto de cercanía y comodidad.

Una camarera tomó el pedido del científico, que decidió tomar el café allí mismo, en compañía de su nueva amiga.

Marcus se quedó pensativo por un momento. - "Eso suena increíble. Nunca lo había considerado, pero tiene mucho sentido. Sería un proyecto fascinante."-

-"Me encantaría colaborar contigo en algo así,"- dijo Elena, dando un paso más cerca. -

"Podríamos hacer grandes cosas juntos." - Elena se acercó unos centímetros al hombre.

Marcus sintió un cosquilleo en el estómago. Había algo en la forma en que Elena lo miraba, con una mezcla de inteligencia y calidez, que lo hacía sentir especial.

-"Me encantaría trabajar contigo, Elena,"- dijo, sonriendo. -"Creo que podemos lograr algo realmente innovador."-

Elena le devolvió la sonrisa, y sus ojos brillaron con entusiasmo. -"Perfecto. ¿Te parece si discutimos más detalles sobre esto durante una cena? Podríamos ir a ese nuevo restaurante italiano cerca del campus."-

Marcus asintió, sintiéndose inesperadamente emocionado. -"Suena como una gran idea. Me encantaría."-

Elena tomó su café y levantó su taza en un brindis improvisado. -"Por nuevas colaboraciones y descubrimientos."-

-"Y por buenas compañías,"- Añadió Marcus, levantando su taza también.

Ambos rieron y siguieron conversando, sabiendo que ese encuentro casual podría ser el comienzo de algo extraordinario.

Elena resultó ser una mujer extraordinariamente bella y enigmática. Programadora brillante y apasionada, su presencia irradiaba una mezcla irresistible de inteligencia y encanto. Solía usar su cabello oscuro recogido en una coleta casual. Sus ojos azules centelleantes capturaban la atención de todos a su alrededor. Era conocida en la Universidad por su dedicación y el equilibrio que mantenía entre el trabajo y la vida personal.

Solía vestir con un estilo casual y elegante. A menudo optaba por jeans cómodos, camisetas gráficas y chaquetas de cuero que complementan su personalidad vibrante. Dotada de una mente ágil y creativa, Elena se distinguía no solo por sus habilidades técnicas sino también por su capacidad para liderar equipos y resolver problemas complejos con facilidad. Su carrera como programadora en la industria tecnológica había sido un testimonio de perseverancia y talento innatos.

Fuera del ámbito profesional, Elena era conocida por un sentido del humor contagioso y su amor por la vida. Disfrutaba de la fotografía, los videojuegos y la música en vivo, y siempre estaba lista para una aventura al aire libre o una salida cultural.

Su carisma natural y su habilidad para conectar con los demás hacían que fuera querida por sus amigos y admirada por sus colegas. Sin embargo, detrás de su confianza y positividad, Elena también llevaba consigo una vulnerabilidad, una búsqueda interna de equilibrio y significado que se profundizaba a medida que se enfrentaba a nuevos desafíos, especialmente cuando su camino se cruzaba con el enigmático Marcus y los secretos que envolvían sus sueños y su realidad.

En los sueños, Marcus Lang y Elena Morgan, se embarcaron en aventuras emocionantes y desarrollaron una conexión profunda y romántica. Cada noche, el sueño continuó, y Marcus se fue enamorando cada vez más de Elena, sintiendo que finalmente había encontrado a su alma gemela.

Después de varias noches de haberla conocido, Marcus y Elena se encontraron en un evento tecnológico en donde ambos presentaban sus proyectos innovadores.

Marcus dijo sonriendo -"Elena, me alegra verte aquí. Tu presentación fue impresionante."-

Elena le devolvió la sonrisa -"Gracias, Marcus. Tú también estuviste genial. Parece que ambos compartimos la pasión de desafiar los límites de la tecnología."-

Marcus -"Eso es lo que más me gusta de estos eventos. Conocer a personas que comparten esa misma chispa creativa."-

Elena levantó una ceja con curiosidad -"¿Chispa creativa? ¿Te refieres a mis habilidades para hackear códigos o a mi habilidad para enmendar errores?"-

Marcus sonrió mientras respondía -"Ambas, definitivamente. Pero más que eso, me refiero a la forma en que logras hacer que la tecnología cobre vida. Es como si cada línea de código que escribes tuviera su propia historia que contar."-

Elena se acercó un poco más a su interlocutor - "Supongo que tú entiendes eso muy bien, ¿verdad? No cualquiera puede convertir algoritmos en poesía."-

Marcus se inclinó ligeramente para decir -"Solo cuando encuentro la inspiración adecuada. Y aquí estoy, de pie frente a alguien que podría ser esa inspiración."-

Elena respondió bromeando -"¿Entonces crees que soy tu musa ahora? No estoy segura de cómo debería sentirme al respecto."-

Marcus le devolvió una sonrisa traviesa -"Tal vez deberías sentirte halagada. O mejor aún, deberías permitirme demostrarte cómo puedo con-

vertir esta conexión en algo más que solo código y bytes."-

Elena sonreía suavemente cuando dijo -"Eres todo un seductor, Marcus. Tengo que admitir que tu forma de jugar con las palabras es intrigante."-

Marcus se puso algo más serio -"No es solo juego de palabras cuando digo que estoy genuinamente interesado en conocerte mejor, Elena."-

Elena le devolvió la mirada intensamente -"¿Y algo te hace pensar que no estoy tan interesada en conocerte?"-

Marcus sonrió al decir - "Supongo que solo hay una forma de averiguarlo. Tal vez podríamos comenzar con una cena esta semana. ¿Qué te parece?"-

Elena asintió lentamente con la cabeza -"Creo que eso suena como un buen comienzo. Solo asegúrate de que la conversación esté a la altura de tus habilidades con las palabras."-

Marcus le dirigió una mirada traviesa -"Prometo que haré todo lo posible para impresionarte."-	

Capítulo 3: Un encuentro casual

Un día soleado, mientras Marcus caminaba por las concurridas calles de Cambridge, una figura femenina captó su atención. Era como ver un reflejo de Elena en cada gesto, en cada movimiento elegante. La siguió cautelosamente hasta que entró en un acogedor café. Respiró hondo y decidió entrar también.

Dentro, el aroma del café recién hecho llenaba el aire mientras Marcus observaba desde una esquina. No podía apartar la vista de ella, de esa mujer que parecía ser un eco de la Elena que habitaba en sus sueños. Cuando por fin tuvo el coraje, se acercó a la barra y ordenó un café, esperando el momento adecuado para iniciar una conversación.

Cuando finalmente llegó su pedido, se acercó a la mesa donde ella estaba sentada, su corazón estaba latiendo con fuerza. -"Disculpa, ¿eres Elena?"-Preguntó, apenas conteniendo la emoción en su voz.

La mujer lo miró con sorpresa y luego asintió con una sonrisa cautelosa. -"Sí, así es. ¿Te conoz-co?"- Respondió con curiosidad.

Marcus sintió un alivio momentáneo al confirmar que no estaba completamente delirando. -"Soy Marcus. Parece increíble, pero te conozco a través de una simulación de Vortex. De hecho, eres idéntica a una mujer que conocí a través de mis sueños."- Comenzó, tratando de explicar lo inexplicable.

Elena arqueó una ceja, intrigada. -"Interesante. Debo confesar que también siento una extraña conexión..."- Titubeó por un momento antes de continuar -"También uso el SomNexus. El bot de Vortex me ha conectado con alguien muy parecido a ti, aunque con un rostro ligeramente diferente."-

Marcus se quedó atónito, procesando la revelación.
-"Entonces, ¿tú... también has estado soñando conmigo?"- Preguntó, casi sin atreverse a creerlo.

Elena asintió, con una mezcla de incredulidad y fascinación en sus ojos. -"Sí.. de alguna manera, parece que nuestros sueños se han entrelazado de una modo que no puedo explicar..."-

Ambos sintieron una extraña pero poderosa conexión que los unía. A partir de ese momento, sus vidas se entrelazaron de una manera que ninguno de los dos podría haber predicho.

A medida que Marcus y Elena pasaban más tiempo juntos en la vida real, empezaron a obsesionarse, convencidos que su relación en los sueños estaba predestinada por algún algoritmo.

Desesperado por comprender la conexión entre los sueños y la realidad, Marcus comenzó a indagar y descubrió que Somnium Corp, había estado experimentando con la captura de pensamientos de los individuos durante las sesiones de sueños. Y a través de los sueños emparejaba seres humanos para influir en la mente de las personas en la vida real, tejiendo realidades programadas por la inteligencia artificial.

Marcus se encontró con Elena Morgan para hablar acerca de sus investigaciones -"Elena, necesito contarte algo. He estado investigando a Somnium Corp y creo que están detrás de nuestra conexión y de todas las conexiones entre humanos que se hacen entre sueños. Creo que de alguna manera manipulan los sueños humanos para influir en las vidas reales."-

Elena frunció el sueño -"¿Manipulando sueños humanos? Suena algo increíble, Marcus. Pero nuestra conexión me dice que algo no está bien. ¿Qué has descubierto exactamente?"-

Marcus le contó nervioso -"He encontrado evidencia de que están capturando nuestros pensamientos a través del SomNexus. Utilizan la telemetría para emparejar personas como nosotros, afines entre sí. ¿Con que fin? Aún eso es algo que no entiendo completamente. Necesitamos averiguar la verdad."-

Elena tomó una respiración profunda -"Entiendo. Si lo que dices es cierto, el robo de pensamientos e ideas puede volverse peligroso. Pero,

¿cómo investigarlos? Somnium Corp es una gran corporación con recursos ilimitados."-

Marcus respondió -"Sé que no puedo hacerlo solo, pero juntos, con tus habilidades de programación y mi conocimiento de la tecnología de sueños, podríamos descubrir algo. Sé que es una locura, pero pido que evalúes si puedes hackear sus sistemas, Elena. Podrías ser la clave para desentrañar esta red de engaños."-

Elena asintió dubitativamente -"Está bien, Marcus. Haré lo que pueda. Pero debemos ser extremadamente cautelosos. No sabemos qué podemos encontrar una vez que estemos dentro de sus sistemas."-

Marcus dijo -"Confio en ti, Elena. Sé que juntos podemos descubrir la verdad. Estamos conectados de alguna manera, más allá de los sueños y los algoritmos."-

Elena respondió un poco más determinada - "Vamos a llevar esta investigación al siguiente nivel y descubrir qué hay detrás de todo esto."-

Somnium Corp había emergido como la corporación más influyente del planeta, revolucionando la vida moderna con su innovadora máquina de sueños, el SomNexus. Este dispositivo permitía a las personas sumergirse en mundos de sueños hiperrealistas donde podían vivir cualquier fantasía, resolver cualquier frustración y experimentar una felicidad inalcanzable en la vida real.

Con el tiempo, el Somnium Nexus se convirtió en una parte integral de la sociedad, aliviando el peso de las preocupaciones diarias y proporcionando un escape perfecto de la realidad.

El gobierno, al ver los beneficios inmediatos de una población menos frustrada y más contenta, apoyó abiertamente el uso del SomNexus. Desde su liberación al mercado, la baja en los índices de criminalidad, la reducción del estrés social y la eliminación de los disturbios eran razones suficientes para fomentar su uso.

Pero detrás de esta fachada de benevolencia, se escondían razones mucho más oscuras y complejas para alentar una vida en sueños perpetuos.

Uno de los motivos más siniestros para que el gobierno permitiera y fomentara la inmersión permanente en sueños, era el control social. Una población absorta en sueños era una población apática hacia la realidad. Sin manifestaciones, sin protestas y sin exigencias, el gobierno podía ejercer su poder sin oposición. La disidencia se desvanecía en un mar de placidez inducida. Los ciudadanos, satisfechos y complacidos en sueños, no cuestionaban las decisiones políticas, no exigían transparencia ni responsabilidad. La estabilidad política se mantenía a costa de la libertad y la autonomía de los individuos.

El SomNexus no solo proporcionaba sueños de elección propia, sino que también podía ser utilizado para introducir narrativas específicas y manipular la percepción pública. A través de sueños cuidadosamente diseñados, el gobierno podía inculcar lealtad, patriotismo y obediencia. Podía reescribir la historia, alterar la percepción de la realidad y consolidar su poder mediante una propaganda onírica eficaz y sutil. Los ciudadanos, inmersos en estos sueños manipulados, absorbían estas ideas sin resistencia, creyendo que eran sus propios deseos y creencias.

La economía también se veía profundamente afectada. Con menos personas trabajando y más inmersas en sus sueños, el gobierno y Somnium Corp pudieron restructurar la economía a su conveniencia. Las necesidades materiales de la gente disminuían, y los recursos podían ser redirigidos hacia sectores estratégicos controlados por la élite. La reducción de la mano de obra humana en la economía real permitía una mayor dependencia de la automatización y la inteligencia artificial, consolidando aún más el poder en manos de unos pocos.

Las investigaciones de Marcus y Elena revelaron otra razón oculta para fomentar una sociedad de soñadores. Era la reducción de la carga social. Con menos personas participando activamente en la vida real, la demanda de servicios públicos, atención médica y recursos sociales disminuía. La población soñadora requería menos infraestructuras, menos viviendas y menos recursos generales. Esto permitía al gobierno reducir los gastos y redirigir los recursos hacia el mantenimiento del SomNexus y otras áreas de interés estratégico.

El uso abusivo del SomNexus proporcionaba una fuente inagotable de datos sobre los deseos, temores y sobre la psicología básica humana. Somnium Corp y el gobierno podían utilizar esos datos para desarrollar nuevas tecnologías adictivas, mejorar las técnicas de control mental y avanzar en investigaciones que de otra manera habrían sido éticamente cuestionables. La explotación de los sueños de la gente se convertía así en una herramienta para profundizar en el conocimiento humano y utilizarlo para fines de poder y control.

Mientras el SomNexus ofrecía una solución tentadora para la frustración y el descontento de la población, sus verdaderos propósitos eran mucho más siniestros. Mediante la manipulación de sueños, el gobierno y Somnium Corp, controlaban la realidad, consolidando su poder, manteniendo la estabilidad política y explotando a la población para sus propios fines.

La utopía de los sueños se revelaba como una distopía de control y manipulación, donde la libertad y la autonomía eran sacrificadas en el altar de una paz artificial.

Capítulo 4: Un fallo en el algoritmo

Esta tecnología, diseñada para aliviar la frustración y proporcionar un escape perfecto de la realidad, había logrado mantener a la población en un estado de complacencia y docilidad. Sin embargo, una falla en el algoritmo de SomNexus provocó un encuentro inesperado entre Marcus, un científico del sueño, y Elena, una programadora. El encuentro reveló las vulnerabilidades del sistema y abrió una ventana a la resistencia contra el control opresivo de los sueños.

SomNexus funcionaba sincronizando los sueños de las personas para mantener la coherencia y evitar solapamientos que pudieran despertar la conciencia crítica. Sin embargo, Elena especuló que una falla en el algoritmo podría causar desincronización, permitiendo que los soñadores se encontraran y reconocieran mutuamente.

Al parecer, el fallo del dispositivo era que funcionaba como un algoritmo emparejador y que no creaba perfiles compatibles con las personas. La función del software era buscar personas reales compatibles con los soñadores y emparejarlos mientras compartía sus sueños. Todo, claro, sin que lo supieran los involucrados.

Pero al conectar a Marcus y Elena, que se encontraban geográficamente tan cercanos, el algoritmo había cometido un error, lo que les había facilitado el conocerse personalmente.

Elena especulaba con la posibilidad de potenciar el fallo que había emparejado erróneamente a dos personas tan cercanas. Inducir fallos como este, podría dar lugar a la formación de vínculos emocionales y alianzas dentro del mundo onírico entre personas que fueran muy cercanas, minando el control del sistema sobre los individuos y mejorando el contacto social dentro del mundo real.

Marcus Lang y Elena Morgan se encontraban en el pequeño laboratorio que compartían en el campus de la Universidad de Ashford, en Cambridge. La luz tenue de las lámparas de escritorio iluminaban sus rostros mientras analizaban los datos del Som-Nexus, la máquina de sueños de Somnium Corp

que prometía eliminar la frustración humana a través de sueños hiperrealistas.

Gracias al acceso privilegiado que ostentaba Marcus Lango como investigador onírico, habían podido abrir el código de las aplicaciones que daban vida a Vortex, el bot conversacional y de SomNexus, el dispositivo generador de sueños. Las recientes anomalías en el algoritmo les habían hecho cuestionar la seguridad y estabilidad del sistema.

Marcus miraba la pantalla preocupación -"Elena, estas anomalías en el algoritmo son inquietantes. Si el SomNexus empieza a fallar de maneras más significativas, la humanidad podría estar ante un problema muy serio."-

Elena asintió mientras revisaba los registros -"Sí, definitivamente. Se han diseñado estos sueños para ser perfectos, pero si la máquina empieza a generar fallos al azar, los humanos podrían enfrentarse a consecuencias impredecibles. La desincronización de los sueños podría causar enormes problemas."-

Efectivamente otros posibles bugs en el sistema podrían ser la aparición de anomalías que revelaran inconsistencias entre la vida onírica de las personas y la realidad. Los fallos podrían manifestarse como glitches visuales, alteraciones en la física del sueño, o la repetición de eventos que no cuadraran con la lógica del individuo. Los soñadores, al notar estas anomalías, podrían empezar a cuestionar la veracidad de sus experiencias, incrementar sus niveles de frustración y estrés y finalmente buscar formas de despertar.

Marcus opinó - "Exacto. Imagínate si los sueños empezaran a entremezclarse sin control en las células del cerebro. La gente podría encontrarse con recuerdos mezclados, confusión sobre qué es real y qué no, y eso podría llevar a una disociación de la realidad. Podríamos ver un aumento de trastornos como el síndrome de falsas memorias o incluso episodios psicóticos."-

Elena se expresó preocupada por lo que veía en el código fuente de la palicación principal de Som-Nexus. —"El sistema puede manifestar anoma-

lías visuales y físicas en los sueños, la gente podría despertarse bruscamente, incapaz de distinguir si lo que vivieron fue real o parte del sueño. Esto podría llevar a una paranoia generalizada, con personas dudando de cada aspecto de su vida cotidiana."-

Marcus dijo -"Ni hablar del impacto emocional. Si alguien está viviendo un sueño que satisface sus deseos más profundos y de repente todo se desmorona debido a un fallo, el choque emocional podría ser devastador. Las personas podrían sentirse traicionadas por su propia mente, perdiendo la confianza en la realidad que perciben."-

Elena asintió concordando con Marcus - "Eso sin contar con los efectos secundarios físicos. La privación de sueño reparador y las interrupciones bruscas podrían generar un agotamiento extremo, afectando el sistema inmunológico y aumentando el riesgo de enfermedades físicas. Podríamos ver un aumento en casos de insomnio crónico y fatiga."-

Marcus miró a Elena con seriedad. -"Si los fallos persisten, la gente podría volverse adicta a los sueños defectuosos, buscando continuamente una experiencia perfecta que ya no pueden alcanzar."- Analizó la peor de las consecuencias. - "Esto podría llevar a una dependencia peligrosa, similar a una adicción a sustancias, con todos los problemas sociales y psicológicos asociados."-

Analizando el código línea por línea, Elena descubrió que el SomNexus estaba diseñado para resetear la memoria de los sueños durante el despertar. Esto evitaba que las personas recordaran detalles que pudieran generar persistencia en la memoria. Sin embargo, en el caso de la pareja, el control había fallado revelando un bug. Este error de código facilitó que fragmentos de sueños persistieran en la memoria consciente de Marcus, llevando al científico a reconocer el rostro real de Elena cuando se cruzó con ella.

Elena reflexionó detenidamente -"Si un hacker descubriera estos fallos podría inyectar sueños críticos o manipular los sueños de las personas.

Los daños podrían ser irreparables. La gente podría ser inducida a comportarse de manera errática o incluso peligrosa, sin siquiera darse cuenta de que están siendo controlados. Podríamos estar hablando de una aplicación de Control Mental"-

Elena se abocó a investigar la posibilidad de interrumpir la telemetría del SomNexus, interfiriendo con los datos que el sistema recogía y utilizaba para mantener el control.

Básicamente el SomNexus remitía a un sistema central los pensamientos, expectativas e inquietudes de las personas con el objeto de crear un perfil psicológico que permitiera detectar las frustraciones económicas, sociales y personales con el fin de crear un sueño que lograra satisfacer esas inquietudes para disminuir su frustración. Por otro lado, había un sub-sistema de emparejamiento social que permitía lograr la interconexión personal del individuo con parejas potencialmente compatibles para generar el interconexionado onírico de los individuos.

Al modificar o bloquear esa telemetría, el hacker podría permitir a los soñadores experimentar una libertad no supervisada dentro de sus sueños, evitando forzar encuentros pre programados y la formación de emparejamientos no controlados.

Desactivar los controles de seguridad del Som-Nexus podría permitir a los soñadores tener un mayor control sobre sus sueños, explorando más allá de los límites impuestos por Somnium Corp.

Rodeados de pantallas y equipos de última tecnología, la pareja de investigadores se enfrentaban a una encrucijada ética y técnica.

Marcus se expresó mirando fijamente las pantallas – "Elena, he estado pensando... Si podemos identificar los puntos débiles en el algoritmo del SomNexus, tal vez nosotros podamos invectar sueños críticos en el sistema."-

Elena levantó la vista sorprendida —"¿Te refieres a diseñar sueños que despierten la conciencia crítica de los soñadores?"-

Marcus asintió - "Exactamente. Podríamos introducir mensajes subliminales, recuerdos o

escenarios que induzcan a los soñadores a cuestionar la autenticidad de su experiencia. Imagina un sueño donde, de repente, todo deja de tener sentido, donde aparecen detalles que solo pueden pertenecer a la vida real."-

Elena respondió pensativa — "Podría funcionar, pero sería extremadamente complicado. Tendríamos que ser muy cuidadosos con el diseño de esos sueños. Si son demasiado evidentes, la gente podría simplemente descartarlos como errores. Pero si son demasiado sutiles, podrían no notar nada."-

Marcus expreso lo que pensaba –"Precisamente. Necesitamos equilibrio. Algo que sea suficientemente disonante como para generar una reacción, pero no tanto como para ser desechado de inmediato. Quizás podríamos empezar con pequeños detalles, como fechas que no concuerdan, personajes que se comportan de manera extraña, o incluso la aparición de símbolos o palabras que inviten a la reflexión."-

A Elena pareció entusiasmarle la idea -"Podríamos usar recuerdos de la vida real, esos que son in-

confundibles pero que se han visto alterados. Por ejemplo, un lugar familiar pero con algo fuera de lugar, o una conversación que no debería haber sucedido. Esto podría hacer que las personas se detengan a pensar y cuestionen la realidad del sueño."-

Marcus apoyó esa idea - "Sí, y podríamos añadir mensajes subliminales, frases cortas que aparezcan en momentos cruciales del sueño, como '¿Es esto real?' o 'Despierta'. Estos mensajes podrían sembrar la semilla de la duda sin ser demasiado intrusivos."-

Elena aportó su punto de vista - "Esto podría desencadenar un despertar masivo. Si logramos que suficientes personas empiecen a cuestionar la autenticidad de sus sueños, el control de Somnium Corp sobre la sociedad podría desmoronarse. La gente comenzaría a buscar respuestas y, eventualmente, encontrarían la verdad."-

Marcus, a su vez, reflexionó preocupado -"Pero también tenemos que considerar los riesgos. Si Somnium Corp se da cuenta de lo que estamos

haciendo, no se quedarán de brazos cruzados. Podrían intensificar su control, implementar contramedidas o incluso tomar acciones drásticas contra nosotros antes que los soñadores que empiecen a despertar."-

Elena respondió – "Es un riesgo que tenemos que asumir. No podemos permitir que la humanidad siga atrapada en esta ilusión. Tenemos la responsabilidad de devolverles su libertad y su capacidad de discernir entre lo real y lo ficticio."-

Marcus reconoció que no tenían otra salida – "Entonces, hagámoslo. Empecemos a diseñar estos sueños críticos y tracemos un plan para implementarlos sin ser detectados. Es hora de que la gente despierte."-

Capítulo 5: Sueños críticos

En su refugio temporal, una cabaña repleta de equipos de alta tecnología, Marcus y Elena planificaron sus próximos movimientos. Rodeados de pantallas brillantes y cables enredados, se sentaron frente a sus computadoras, trabajando incansablemente para diseñar una estrategia que los mantuviera un paso adelante de Somnium Corp.

Marcus miraba su pantalla con intensidad -"He terminado de configurar las nuevas identidades. Tenemos documentos, historiales médicos, registros financieros y figuramos en las bases de datos con datos completamente nuevos. Pero eso solo nos dará un poco de tiempo."-

Elena tecleaba rápidamente mientras contestaba – "Perfecto. Lo siguiente será atacar el sistema de SomNext. Si logro inyectar masivamente el código con los sueños críticos, podemos empezar a despertar a la gente."-

Marcus dijo -"Necesitamos un vector de ataque efectivo. Estaba pensando en utilizar la infraestructura existente de la red de sueños para pro-

pagar nuestro código. Una vez que esté dentro, los sueños críticos empezarán a desplegarse."-

A Elena le agradó la idea -"He diseñado los suenos críticos para que parezcan parte del algoritmo regular, pero con pequeñas alteraciones que siembren dudas... cosas que hagan cuestionar la experiencia al que está soñando."-

Marcus asintió con su cabeza — "Sí, debemos ser sutiles. Si hacemos que los sueños sean demasiado evidentes, la gente los descartaría como simples errores. Necesitamos un equilibrio que despierte su curiosidad sin alarmarlos demasiado."-

Elena siguió explicando su idea - "Y para asegurarnos de que no nos rastreen, debemos 'matar' electrónicamente nuestras nuevas identidades una vez que hayamos completado la inyección de sueños críticos."-

Marcus se interesó -"¿Cómo lo haríamos? Podríamos eliminar todos los registros asociados a nuestras nuevas identidades de las bases de datos gubernamentales y financieras, pero

Somnium Corp tiene acceso a muchos otros recursos."-

Elena ya había pensado y había generado una idea – "Crearé una serie de eventos que hagan parecer que nuestras nuevas identidades han sido víctimas de un accidente mortal. Un accidente de tráfico, un incendio, algo que no deje rastros. Luego, eliminaremos digitalmente todas las pruebas de nuestra existencia."-

Marcus aportó –"Incluso podríamos lanzar ataques de bots a las bases de datos de Somnium Corp para cubrir nuestros rastros y hacer que parezca un fallo del sistema."-

La mujer asintió - "Mientras tanto, tenemos que estar en constante movimiento. Cambiar de ubicación frecuentemente, utilizar criptomonedas para nuestras transacciones y comunicarnos de manera cifrada a las nuevas identidades digitales."-

Con un último vistazo a sus pantallas, Marcus y Elena se sumergieron en su trabajo, conscientes de los peligros. La batalla por despertar a la humanidad y desmantelar el control de Somnium Corp había comenzado, y ellos estaban listos para liderarla.

...

En una sala de observación herméticamente cerrada y bañada por una luz azulada, el doctor Alan Prescott y la doctora Melanie Vázquez, observaban a través de un cristal unidireccional. En el centro de la sala, Marcus y Elena dormían plácidamente, conectados a una intrincada red de cables y sensores que monitorizaban cada aspecto de su actividad cerebral. Los monitores mostraban gráficos de colores y datos en tiempo real. Las máquinas emitían un zumbido constante.

El Dr. Prescott miraba los monitores con el ceño fruncido -"Es fascinante cómo SomNexus y Vortex han recreado esta narrativa compleja en sus sueños. Parece tan real para ellos... me sombra el realismo de la simulación controlada."-

La Dra. Vázquez asintió -"Sí, han vivido toda esta historia de rebelión y fuga en sus mentes. Lo que me preocupa es la intensidad y el nivel de detalle de sus sueños. Mira estos picos de actividad cerebral, especialmente en el lóbulo frontal y el hipocampo. Están procesando emociones muy fuertes y recuerdos que no deberían existir."-

Prescott explicó los acontecimientos -"Lo que es inquietante es la consistencia con la que han desarrollado estos escenarios críticos. Han creado una narrativa en la que no solo escapan, sino que también intentan liberar a otros soñadores. Es como si estuvieran tratando de despertar dentro del sueño simulado."-

La Dra. Vázquez consultó sus notas —" Eso es preocupante. El propósito del SomNexus es inducir sueños que reduzcan la frustración y aumenten la satisfacción personal, no generar situaciones de estrés y conflicto. Si los sujetos están experimentando estas emociones intensas, podríamos estar causando más daño que beneficio."-

El Dr. Prescott asintió a lo que decía su compañera: -"Además, el hecho de que hayan desarrollado una estrategia para inyectar sueños críticos y falsificar sus propias muertes electrónicas es una señal de que Vortex está fallando en mantener el control narrativo. Los sujetos no deberían ser capaces de crear y ejecutar planes tan complejos sin que el sistema intervenga."-

Dra. Vázquez siguió el razonamiento -"De acuerdo. La idea de que podrían 'matar' electrónicamente sus identidades es algo que no habíamos previsto. Vortex debería haber detectado y neutralizado esos pensamientos antes de que se desarrollaran completamente."-

El Dr. Prescott suspiró con resignación —"Parece que estamos ante un problema mayor. La versión beta de SomNexus no está lista para salir al mercado si no podemos garantizar la seguridad y estabilidad de los sueños inducidos. Necesitamos asegurarnos de que los sueños proporcionen la satisfacción y el escape prometidos, no escenarios de conflicto y resistencia."—

La Dra. Melanie Vázquez dijo -"Estoy de acuerdo. Necesitamos volver al laboratorio y revisar el algoritmo de Vortex. Y debemos mejorar la forma en que SomNexus maneja las emociones y recuerdos para evitar estos picos de actividad cerebral."-

El Dr. Prescott reflexionó -"Y también deberemos realizar más pruebas con diferentes perfiles psicológicos. Marcus y Elena son colegas con perfiles tecnológicos avanzados. Necesitamos asegurarnos de que SomNexus funcione de manera segura y efectiva para una población más amplia y menos especializada."-

La Dra. Vázquez finalizó sus aportes diciendo – "Exacto. Y debemos considerar el impacto a largo plazo en la salud mental de los usuarios. No podemos permitir que un producto tan defectuoso llegue al mercado. Puede causar daños irreparables."-

Ambos doctores se quedaron en silencio por un momento, observando los rostros tranquilos de Marcus y Elena que dormían plácidamente mientras una tormenta de pensamientos y emociones se estaba desatando en sus mentes.

FIN





Querido lector,

Quiero expresarte mi sincero agradecimiento por dedicar parte de tu tiempo a sumergirte en mis creaciones.

Tu apoyo y dedicación dan vida a mis historias y enriquecen esta travesía literaria de una manera inigualable.

Si deseas explorar más de mis mundos imaginarios y descubrir nuevas historias fascinantes, te invito a visitar mis sitios web. Allí encontrarás contenido adicional, mis proyectos futuros y la oportunidad de mantener viva esta conversación literaria.

¡Nos vemos en mis páginas virtuales!

Con gratitud,



Mis webs:

- Rodriac Copen
- Taller de Escritura Creativa
- Mi rincón en InkSpired



RODRIAC COPEN

